

¡La Niña No Come!

Rosalba Chávez Bocanegra.

PREFACIO



Este cuento surgió del asombro que me generó el caso de una pequeña niña que no deseaba comer. Su madre se desaparecía por periodos largos de tiempo y su padre no vivía con ellos, su abuela era quien la cuidaba. La pequeña vivía en una pobreza que no se ilustra en el cuento...pero la abuela, quien trabajaba haciendo limpieza, siempre procuraba tenerle en la mesa comida.

Dado esta situación me interese por leer libros de pediatría y los diferentes motivos psicológicos, sociales, económicos, culturales, físicos, por lo que los niños no comen. Sin embargo mi perfil no es el de una profesionalista pediatra, pero tengo la seguridad que detrás de este deseo de no comer del que se quejan muchas madres, en la mayoría de los casos existen claros motivos psicológicos. Sin embargo, aunque la historia que ilustro con mis propios dibujos muestra una madre sin amor y sin cariño, ausente, estoy segura existen pequeños que tienen la fortuna de tener unos **padres amorosos y cariñosos, como el que se muestra en la foto**, y que infunden a sus hijos el deseo de comer lo que su cuerpo necesita. La problemática de este padre e hijo es fuerte y les pido de la manera más atenta difundan la solicitud de ayuda que explica la nota periodística abajo expuesta.

'Es mi única razón de estar en este mundo'

Son 12 años de vivir con parálisis cerebral para David, así nació y no obstante las dificultades que él y su padre han pasado a lo largo de este tiempo sonríen a la vida y sobre todo agradecen al creador la oportunidad de mantenerlos juntos, dado que sólo se tienen el uno al otro.

Ante la condición física que padece el menor su madre lo abandonó, de manera que todos los cuidados recayeron en don Agustín, un hombre de 65 años de edad que si bien pone todo su esmero para ver por su hijo y disfruta su compañía no puede dejar de lado la inquietud de qué pasará con David cuando él falte.

"Si Dios quiere que mis últimos días los destine para estar con mi hijo, lo voy hacer con gusto, es mi única razón de estar en este mundo", expresó don Agustín de apellidos Mondragón Uribe, quien ha sabido sortear las adversidades para sacar adelante al pequeño quien apenas el pasado 4 de agosto cumplió 12 años.

Destino incierto

En una casita de techo de lámina don Agustín tiene a David, o Carlitos como lo conocen los vecinos, y dado que su enfermedad amerita cuidados permanentes, el señor tuvo que dejar de trabajar y sólo realizar actividades que le lleven algunas horas para estar lo más rápido con el infante. Cuando logra tener algún ingreso lo destina para comprar medicamentos, pañales, leche de caja, verduras, pollo u otro alimento. Pese a todo ello padre e hijo sobreviven sin saber que les deparará el destino; sólo les queda elevar una plegaria para que puedan seguir juntos mucho tiempo más y pedir por la gente buena que les ha tendido la mano en su camino.

NECESITAN MANO AMIGA Fuente:

http://tabascohoy.com/noticia.php?id_notas=267098

Si se desea apoyar a David se le puede localizar en la siguiente

Dirección y teléfono.

Padre: Agustín Mondragón Uribe

Edad: 65 años

Hijo: David Salomón Mondragón Suárez

Edad: 12 años

Teléfono: 9931 00 95 27

Dirección: Medellín y Pigua tercera sección / calle principal/ al pie del puente Medellín, Kilómetro 8 Villahermosa a Ocuilzapotlán

Obra registrada.
Autor: Rosalba Chávez Bocanegra
Rosalba_cb@hotmail.com

*A mis familiares quienes padecen las consecuencias de ese México
explotador y generador de pobreza.*

INDICE

| | |
|---------------------------------|------------------|
| <i>CAPITULO I.....</i> | <i>5</i> |
| <i>CAPITULO II.....</i> | <i>13</i> |
| <i>CAPITULO III.....</i> | <i>25</i> |
| <i>CAPITULO IV.....</i> | <i>35</i> |
| <i>CAPITULO V.....</i> | <i>38</i> |

I

María llegó de la escuela y entró corriendo a casa. Dejó la mochila un lado de la maceta, cerca de la entrada a la sala, luego se quitó los zapatos y dejó uno encima de la mochila. Brincando, con el otro zapato en mano, llegó al sillón.



Dejó el zapato en el suelo, tomó el mando de la Televisión, se tumbó en el sillón. Recostada sobre su costado derecho y apoyando su cabeza en su brazo quedó de frente a la Televisión. Despreocupada se llevó el dedo de la mano izquierda a la nariz, sacó su verde moco, lo miró con detenimiento y se lo llevó a la boca. Saboreaba su moco cuando una voz que salía de la cocina le preguntó:

— ¿Quién anda ahí?



Era la abuela, quien ya la había visto llegar por la ventana.

— Soy yo, ya llegué — contestó María al tiempo que prendió la tele.

— Sí, mi niña — contestó la abuela desde la cocina —, la mesa está preparada. Puedes venir cuando quieras.

La abuela sirvió en la mesa del comedor dos platos con crema de zanahoria, un canastito lleno de trozos de pan y una jarra de agua de Jamaica. En el centro de la mesa puso una cacerola con patas de pollo y un plato con ensalada. Mientras preparaba un coctel de frutas como postre llamó a María varias veces para que fuera a comer. Pero la niña que estaba entretenida cambiando de canal, subiendo y bajando el volumen de la Televisión, parecía no escucharla.

Contesto solo hasta que la abuela se asomó por el ventanal de la cocina a la sala.

— María, ven a comer.

— Yaaa vooy —contestó María sin ánimos de levantarse.

La comida se enfría —dijo la Abuela, quien salió de la cocina secándose las manos.

— Abue, dicen ahí que todos los niños nos vamos a poner gordos y eso es malo —aseguró María extendiendo las manos, señalándole la Televisión—, porque se reirán todos de ellos... y luego nadie los va a querer. Por eso dame leche “Lait”.



La abuela se acercó al sillón donde estaba sentada, le quito el mando y apago la televisión. Luego mirándola a los ojos le dijo seriamente:

— La Televisión dice muchas mentiras.

— No abue dice la verdad. A Momo nadie lo quiere en el salón... Yo lo sé, ¿me das para comprar leche “Lait” y regalársela.



— ¿Tú quieres a tu amigo Momo?

— Sí.

— Con eso es suficiente. No es necesario tomar leche “lait”.
Vamos a comer, anda, se nos hace tarde.

— Abue después, otro día.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

